

# Leer el Territorio como Vecindario

**Nelson Enrique Restrepo Ramírez**  
Asistente de Dirección de Conciudadanía  
[nelsonrestrepo@conciudadania.org](mailto:nelsonrestrepo@conciudadania.org)

Durante la construcción participativa y prospectiva de los *Planes de Vida para la Reconciliación* es necesario detenerse en la lectura de la realidad del territorio municipal y supramunicipal.

Decimos que el territorio es integral porque con y en él los seres vivos se desarrollan. Ese territorio no es difícil de ver o percibir, basta levantar la mirada —ojalá desde una montaña— y ver el paisaje plegado a lo lejos; eso es suficiente para saber que no estamos solos en la tierra.

Lo que presentamos a continuación es una imagen congelada en el año 2006 de 32 municipios en tres subregiones de Antioquia (Occidente, Oriente y Suroeste). Para verla hacemos una agrupación de los municipios de acuerdo a su vecindad y a una serie de datos estadísticos; así nos encontramos con municipios con altas, medianas y bajas potencialidades para la planeación estratégica y prospectiva y para el desarrollo sostenible.

Los municipios con bajas potencialidades para emprender estrategias de desarrollo son los más distantes de la capital antioqueña (a más de 70kms.). Su población no supera los 22.000 habitantes según el último censo oficial, tienen altos porcentajes de pobreza y miseria (Índice de Calidad de Vida 2006 superior a 70%), alta dependencia de las transferencias de la Nación (entre el 53.65% y el 86.1% para el 2006), gestión integral municipal baja (desempeño fiscal vulnerable e integral medio), una vocación económica donde predomina el sector primario concentrado en lo agropecuario, duramente golpeados por el conflicto armado y, por lo tanto, alto número de desplazados y víctimas.

Aquí podríamos ubicar a municipios del Oriente como Granada, San Luís, San Francisco, Cocorná, Argelia, Nariño, Sonsón, Abejorral, Concepción, Alejandría, San Rafael y San Carlos; del Suroeste Támesis, Caramanta, Concordia y Salgar; y de Occidente Buriticá, Liborina y Cañasgordas.

En los de medianas potencialidades para emprender estrategias de desarrollo estas situaciones se presentan de forma moderada; son medianos en población (entre 17.000 y 41.000 habitantes en 2005), a una distancia entre 55 y 77kms de Medellín, tienen menores porcentajes de pobreza (Índice de Calidad de Vida 2006 entre 42.9% y 76.7%), con una mediana dependencia de las transferencias de la Nación (entre el 46.13 % y el 57.97% para el 2006), su desempeño de la gestión pública es regular (Índice de desempeño fiscal 2006 satisfactorio e Índice de desempeño integral 2006 entre medio y satisfactorio), su vocación económica es agrícola con mayor nivel de tecnificación y de servicios, no están perdiendo población —o al menos no de manera significativa— y el impacto del conflicto armado es moderado.

Estarían en esta clasificación El Carmen de Viboral, El Santuario, La Unión, El Peñol y Guatapé, del Oriente; Fredonia, Amagá, Titiribí, Jardín, Andes y Salgar, del Suroeste; y Santa Fe de Antioquia, del Occidente.

Y los de altas potencialidades para emprender estrategias de desarrollo son los municipios más cercanos a Medellín (a menos de 50kms.), más poblados (más de 45.000 habitantes en 2005), menos pobres (Índice de Calidad de Vida 2006 inferior a 40%), con una vocación económica diversa, con mayor industria y servicios, con una dependencia de las transferencias de la Nación moderada (entre el 44.69% y el 32.94% para el 2006, a excepción de Rionegro con 14.71%), con un buen desempeño de la gestión municipal (Índices de desempeño fiscal e integral sostenible y satisfactorio), con menor concentración de víctimas de masacres, pero receptores de población desplazada.

Están aquí únicamente municipios del Oriente Antioqueño (La Ceja, El Retiro, Rionegro, Guarne y Marinilla).

Las estadísticas ponen en evidencia situaciones comunes de los territorios y sus habitantes que los hace agrupables



Puerto Venus. Nariño, Antioquia.

para el análisis o lectura en conjunto. Pero hace falta un criterio para el análisis en clave territorial; para ello proponemos traer la idea de Unidades Territoriales Básicas Sostenibles (UTBS), propuesta por el programa Suyusama y que desde Conciudadanía hemos apropiado para la construcción de *Planes de Vida*.

Un municipio pobre generalmente se encuentra rodeado de un vecindario de municipios pobres y en muchos casos los vecinos de sus vecinos también son pobres; este tipo de municipios serían los de limitadas potencialidades para emprender estrategias de desarrollo y pueden configurar una unidad territorial de pobreza. Hay otro tipo de municipio que se puede ubicar en la mitad porque tiene por un lado a vecinos muy pobres, pero por el otro a vecinos casi ricos; este tipo de municipio tiene medianas potencialidades y es posible que se contagie de sus vecinos. Finalmente está el municipio de altas potencialidades para emprender estrategias de desarrollo que se encuentra en un vecindario de condiciones favorables y ventajosas, tanto por lo que él tiene como por lo que tienen sus vecinos.

Está demostrado que un municipio solo y aislado no puede atender sosteniblemente una aspiración de cambio. Por ejemplo, los municipios de potencialidades bajas, por sus condiciones sociales e institucionales, son más dependientes del gobierno central y de los gamonales políticos respecto de sus recursos públicos; dependen mucho de la dinámica económica de la capital o de municipios de altas potencialidades para impactar la economía local o zonal; mientras que la solvencia económica y la capacidad fiscal en éstos últimos les da muchas más posibilidades de definir con autonomía qué quieren hacer. Sin embargo los de bajas o los de altas potencialidades no podrán pensarse solos; la historia reciente ha demostrado que el Oriente cercano es altamente influenciado por las calamidades del Oriente lejano, así como de la expansión de la ciudad región.

Si nos atuviéramos sólo a las estadísticas sería fácil identificar algunos municipios que no cuadran en un tipo, como Sonsón que tenía en 2005 más de 39.000 habitantes y está agrupado en los de bajas potencialidades básicamente porque las demás cifras son semejantes al vecindario, en este caso los de la zona Páramo, donde todos son de bajas potencialidades. Igual podría decirse de El Retiro que en 2005 tenía apenas 17.000 habitantes pero está en los de altas potencialidades porque se le parece en todo a sus vecinos Rionegro y La Ceja. De Jardín que estando a casi 140Km de Medellín y se consolida como territorio articulador de sus vecinos. O de Santa Fe de Antioquia y sus vecinos que a razón de la cercanía con Medellín, los megaproyectos como la doble calzada a Urabá, Pescadero Ituango y la autopista marginal del Cauca, se irá consolidando como el primer piso de la ciudad región.

Lo anterior pone en evidencia el poder del vecindario sobre el territorio municipal, la necesidad de pensarse el futuro por fuera de los límites locales y la pertinencia de leer el territorio de manera integral e interconectada.

Esto corrobora la necesidad de que existan planes supramunicipales con visiones de futuro compartidas por los vecinos, con estrategias conjuntas para aprovechar los servicios del territorio, sacar adelante las propuestas y atender los problemas urgentes. Además reta a las asociaciones de municipios en la generación de capacidad para gestionar de forma compartida, solidaria o subsidiaria el desarrollo del vecindario, nos da la razón a quienes planteamos la necesidad de estrategias de desarrollo y competitividad territorial - regional, y a quienes decimos nuevamente que se requiere de un sujeto colectivo que potencie la organización regional en lo social, lo político y lo administrativo para hacerlo posible.